

César Pagano

**EL IMPERIO** \_\_\_\_\_  
**DE LA** \_\_\_\_\_  
**SALSA** \_\_\_\_\_

Historia, entrevistas y semblanzas  
de salseros famosos

**ICONO •**

# Contenido

<b>Prólogo</b>	13
<b>PRIMERA PARTE</b>	
BREVE HISTORIA DE LA SALSA	19
<b>SEGUNDA PARTE</b>	
TREINTA Y CUATRO ENTREVISTAS Y UNA SEMBLANZA	95
I. TITO PUENTE	96
II. CELIA CRUZ	104
III. CHARLIE PALMIERI	112
IV. EDDIE PALMIERI	126
V. MAX SALAZAR	136
VI. JOE CUBA	152
VII. CHEO FELICIANO	158
VIII. RICHIE RAY & BOBBY CRUZ	170
IX. CATALINO <i>TITE</i> CURET ALONSO	186
X. RAFAEL ITHIER	212
XI. JOHNNY PACHECO	234
XII. PETE <i>CONDE</i> RODRÍGUEZ	242
XIII. LARRY HARLOW	250
XIV. WILLIE ROSARIO	260
XV. PABLO LEBRÓN	278
XVI. BOBBY VALENTÍN	284
XVII. WILLIE COLÓN	298
XVIII. HÉCTOR LAVOE	306

XIX. ANDY MONTAÑEZ	312
XX. RUBÉN BLADES	320
XXI. PAPO LUCCA	340
XXII. ALFREDO DE LA FE	354
XXIII. CÉSAR MIGUEL RONDÓN	374
XXIV. ÓSCAR D'LEÓN	380
XXV. ÉDGAR <i>DOLOR</i> QUIJADA	392
XXVI. HENRY FIOLE	400
XXVII. ALFREDO LINARES	412
XXVIII. JOHNNY VENTURA	428
XXIX. ISMAEL QUINTANA	436
XXX. JÚNIOR GONZÁLEZ	444
XXXI. CUCO VALOY	450
XXXII. SALVADOR CUEVAS	458
XXXIII. GILBERTO SANTA ROSA	464
XXXIV. ÁLVARO JOSÉ <i>JOE</i> ARROYO	480
XXXV. ISMAEL RIVERA	496

–PRIMERA PARTE–

## BREVE HISTORIA DE LA SALSA

*Nosotros somos la raza de la alegría.  
La música es lo que nos ayuda a sobrevivir  
en los tiempos difíciles.*

RAY BARRETTO

## LA SALSA: IDENTIDAD, AFIRMACIÓN Y RESISTENCIA CULTURAL

*Desde una cultura de conquista luchamos contra nuevas conquistas que nos someten; desde una cultura mestiza buscamos una cultura nacional y universal que nos libere.*

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA<sup>1</sup>

### **La salsa contribuyó a calentar y a alegrar a la población. ¡Sube la temperatura!**

Es prodigioso que la gente esencial de la música del Caribe, la cual fue esclavizada, explotada, oprimida, perseguida y discriminada, contribuyera fundamentalmente a forjar una de las músicas más alegres y sensuales del planeta.

Pero es que, además del calentamiento global, el continente americano fue asimilando, en un proceso en cadena, la calidez cultural y musical del Caribe, donde uno de los más influyentes eslabones ardientes fue traído por la salsa.

*Salsa* es una palabra genérica y comercial que alberga y cobija, como una gran cúpula, a los principales ritmos tropicales, con arreglos contemporáneos y composiciones originales, y que anima un movimiento social amplio, con muchas tendencias disímiles que oscilan entre aquella que habla con entusiasmo y creatividad de las urgencias sociales y se erige en un baluarte contra la discriminación y el proselitismo egoísta, y aquella otra que cultiva una salsa ingenua romántica, más comercial, que abandona las explosiones creadoras, la improvisación fluida y la alegría dominante.

La salsa, en algo más de medio siglo, ha generado una de las expresiones más potentes, cambiantes y jubilosas de la música en América y el planeta entero. Por eso existen poderosas razones para pensar que, por lo menos en la música popular, este continente ha reafirmado la creencia de que le ha aportado más música viva y dinámica al planeta que la que ha recibido del Viejo Mundo.

---

<sup>1</sup> Abogado, sociólogo y crítico mexicano. Es reconocido como un defensor de la identidad de los pueblos indígenas de América Latina. Fue rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

## La salsa como sonido y grito del Barrio

*Tenemos el derecho a ser iguales cuando la diferencia nos coloca en una situación de inferioridad y tenemos el derecho a ser diferentes cuando la igualdad nos trivializa.*

BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS<sup>2</sup>

La salsa, ese movimiento espontáneo, musical, social, poético, danzario, dinámico y creciente, comenzó en la Nueva York latina de principios de los años sesenta. La salsa arrancó pujante y atronadora desde «el Barrio», con inmensa alegría y rebeldía, en el East Harlem, con nuevos sonidos de mezclas afrocaribes que competían con muchas otras más que retumbaban en la gran ciudad. En sus inicios, se orientaba a cantarle a la misma comunidad, sin más pretensiones que el regocijo propio y el de quienes los rodeaban.

Para que la salsa surgiera no hubo asambleas ni se sacaron manifiestos. Todo fue espontáneo y contagioso. Se construyeron un camino y un sonido natural porque el ambiente lo pedía.

Cuando se produjo el bloqueo total a Cuba, la gente latina no iba a quedarse con un vacío de música, de cantos, de baile y de lenguaje, como lo ha proclamado Gustavo *el Pantera* García, quien vivió estos tiempos en Nueva York: «La salsa era una posición: no hablar en inglés y cantar en español. Así lo hicieron Orlando Marín, Pete Terrace, la Orquesta Broadway, la Típica Novel, la Típica 73, y muchos más».

La población neoyorquina que vivía en español, pero era discriminada en inglés, explota con un colosal repertorio de libertad creadora: salsa festiva, salsa rebelde y guerrera, salsa pícara y jovial, salsa de guapería y rivalidad, salsa de homenaje a otros artistas o salsa de exaltación del orgullo de la raza y del país dejado atrás, pero vivo en el recuerdo. Hubo hasta salsa ecológica, que defendía un *Palo de mango* y *El jíbaro y la naturaleza*; salsa

---

<sup>2</sup> Sociólogo portugués cuyos estudios abordan temas como los movimientos sociales, la globalización, la sociología del derecho, la epistemología, las nuevas percepciones y nociones de la democracia y los derechos humanos.

experimental (Latin Tempo, Conjunto Libre, Eddie Palmieri, Cortijo y su máquina del tiempo, Irakere, etc.), y salsa para el que ama a su pareja, a sus amigos, a sus hermanos y a su pueblo. «Pueblo latino de cualquier ciudad o barrio, ha llegado la hora de la unidad», clamaba Pete *Conde* Rodríguez en uno de sus temas más atrevidos. La salsa y sus salseros, sin pedir permiso a nadie y sin complejos, se tomaron los espacios públicos de las ciudades de este continente.

A sus primeros cultores no les interesaba, en un principio, ser profesionales de la música, ni tocar en los grandes hoteles, los clubes de lujo o los sitios consagrados, a diferencia de sus antecesores de las pomposas *big bands* de los años cincuenta. A los paisanos del común solo les importaba componer, manifestarse y congraciarse con la gente del Barrio, a la que estaban ligados de manera natural y entrañable.

Eran los años sesenta. Transcurría una época mundial progresista para las mayorías: la descolonización irrumpía vigorosa en varios continentes, cundían incesantes revoluciones sociales y eran propicios los tiempos para las aperturas insurgentes en las que participaron activamente los trabajadores del campo, la ciudad y los puertos, otros estratos populares o marginales, los negros, amarillos y mestizos del mundo, los estudiantes rebeldes y las mujeres discriminadas en incontables países.

El ambiguo y genérico bautizo de la salsa logró establecerse no solo en una expresión musical que cobijaba a todos los afrocaribeños o sus descendientes, los *nuyoricans*, sino que también, desde un primer momento, empezó a aglutinar y a identificar al común denominador de la gente popular y marginal del Caribe y Latinoamérica. Y tal como ocurre con todos los asuntos que manifiestan música original y creativa, gran fuerza social y expresión auténtica, la salsa consiguió expandirse y propagarse firme y rápidamente por el continente americano y el rosario de islas antillanas que comparten su historia y sus ideales.

No obstante, el movimiento social no era compacto. Así, mientras el exilio cubano arribó agradecido y conciliador con el poder imperial y en música se dedicó más a cultivar la nostalgia de sus tradicionales melodías, el núcleo central de la salsa compuesto por boricuas se propuso oponerse —beligerantemente y

de muchos modos— a la gran potencia mundial: desde el mensaje bravucón y personalista que desafiaba a la sociedad dominante del imperio, en el cual fueron protagonistas Willie Colón y Héctor Lavoe, Los Hermanos Lebrón, Ernie Agosto y *La Conspiración*, y Frankie Dante, hasta la salsa más consciente y con raigambre histórica que forjaron compositores de la talla de Catalino *Tite* Curet Alonso, Roy Brown y Rubén Blades.

Detrás de las obras musicales, la población latina, ubicada en el Barrio, percibió y se aglutinó en organizaciones como *The Young Lords* y con esos valores vitales que le inspiraban como la sociabilidad, el optimismo, el goce, la sensualidad, la corporalidad, la naturalidad, la audacia, la autenticidad, el existencialismo, la espiritualidad y la libertad. Mejor dicho, la gente latina tenía que salir y buscar lo suyo (*Oye lo que te conviene* y *Busca lo tuyo*, como lo expresó Eddie Palmieri, son dos mensajes que se encontraron en la salsa flamante y emergente).

Los latinos en Estados Unidos —ajenos en su temperamento y sus costumbres a la música y la cultura de la mayoría de los estadinenses—, como parte de una cultura discriminada, acogieron con entusiasmo los aires musicales que fueron brotando y reproduciéndose en el Barrio. Desde ese fortín cultural y musical, los nuevos músicos recreaban los sonidos familiares de su gente. Alejandro Ulloa destaca, en su relevante libro *La salsa en discusión*, la declaración de Al Santiago, productor y gestor cultural, publicada en el portal de internet [www.herencialatina.com](http://www.herencialatina.com):

Su levantamiento moral [de los latinos] por razones de limitación de los dólares era visitar un salón de baile en un fin de semana, el cual más tarde también incluiría un paquete de seis cervezas o una económica botella de vino y la compra de algunos discos de 78 rpm. Esta era su vida. Tú trabajabas cuarenta horas en una fábrica y en los fines de semana tú veías una banda en vivo y escuchabas los discos en casa. La música era muy importante para los latinos...

Pero eso no solo ocurría en Nueva York, pues el mismo fenómeno crecía y se reproducía en las grandes ciudades latinoamericanas, que se extendían desordenadamente y que también soportaban las mismas —o peores— condiciones de precariedad.

–SEGUNDA PARTE–

**TREINTA Y CUATRO ENTREVISTAS  
Y UNA SEMBLANZA**

I

© Juan Carlos Quintero, Archivo Fotográfico El Tiempo



## TITO PUENTE

« Fue especialmente reconocido como un prolífico compositor, un calificado arreglista y un virtuoso del timbal y del vibráfono ».

*POR SUS ESTUDIOS ACADÉMICOS, su aprendizaje en la calle y su propia inventiva y carisma, este personaje es uno de los principales protagonistas de la música mundial con una trayectoria que sostuvo durante más de medio siglo (Nueva York, Spanish Harlem, 20 abril de 1923-31 de mayo de 2000). Muchos discos, presentaciones en vivo por el mundo y varias películas en las que intervino hacen de él una figura legendaria. Fue especialmente reconocido como un prolífico compositor, un calificado arreglista y un virtuoso del timbal y del vibráfono. También fue muy hábil relacionista público tanto de su obra como de su orquesta.*

*Contó en su nómina con magníficos instrumentistas y cantantes, como Santos Colón, Gonzalo Monroig y especialmente Vicentico Valdés, quien se creció tanto que intentó quitarle la orquesta. También integró a famosas cantantes cubanas con quienes terminó en conflicto, como la Lupe y la misma Celia Cruz. Los discos grabados en medio de desavenencias debieron publicitarse y aprovecharse mejor.*

*Con mucha habilidad, trabajo e inteligencia, Puente supo moverse ante el auge de la salsa de los muchachos que surgieron con su movimiento desde Nueva York, al cual de alguna manera logró integrarse, mientras Machito apenas se sostenía con su calidad y Tito Rodríguez —su eterno rival— encontró su campo de acción y de triunfo final cultivando el bolero de manera admirable y acompañando por orquestas como la de Leroy Holmes.*

### **Sabemos que usted nació en Nueva York y que su origen es puertorriqueño...**

Eso es verdad. Yo nací en Nueva York el 20 de abril de 1923 y a la edad de siete años ya estaba iniciándome en los estudios musicales con el piano, gracias a mi madre.

### **¿Una vida artística tan intensa le crea dificultades para orientar a su familia?**

Por supuesto. A mi señora no se lo vaya a preguntar. Nosotros no ganamos el dinero suficiente para vivir como quisiéramos. Con la labor que hacemos, a duras penas ganamos para subsistir. No es como un artista del *rock and roll*, que acumula millones de dólares

con sus conciertos; la música latina incluso está por debajo del *jazz*, es la peor remunerada. Es más, le voy a decir que más del 85 % de los músicos latinos no viven de la música, tienen otro trabajo complementario. Y es lo que sucede en California, Texas y Nueva York, pues no hay muchos clubes o discotecas, ni lugares ni contratos para trabajar.

Cierta decadencia de la salsa motiva que tengamos que viajar mucho más ahora. Acabo de regresar de Washington para venir ahora a Bogotá sin haberme visto con mi familia. Luego iremos a Lima (Perú) o a la China si es necesario porque en Nueva York hay poco trabajo.

### **¿La producción de sus discos se difunde por los medios de comunicación?**

Mis discos se difunden en la radio, sobre todo en Puerto Rico, pero eso no quiere decir que esté ganando dinero. Tú puedes tener un disco en el número uno sin haber tocado en todo un mes. Mantener una orquesta de este tamaño donde hay que darles un cheque a los músicos todas las semanas es lo más difícil. Llegar es fácil, pero mantenerse cuatro décadas de música con esta orquesta es una proeza.

### **Pero ¿anima alguna fiesta en la Casa Blanca?**

Sí, pero eso ocurre una vez al año, donde hay que presentarse para un público muy formal, con un repertorio internacional y muy variado: cumbia, joropo, mexicana, etc., pues ahí están los embajadores del mundo entero.

### **¿Con cuáles grupos tocó usted en sus inicios?**

Primero toqué con las orquestas de Noro Morales, José Curbelo y con la de Machito, que fue toda una escuela. Casi simultáneamente yo trabajaba los domingos por la tarde en las matinés del Palladium Ballroom, y en ese lugar el empresario Federico Pagani bautizó Piccadilly Boys a ese conjunto que tenía tres trompetas. Ese grupo fue una sensación tan rápido que me invitaron a grabar enseguida. También en esa época me apodaron el Chico Mambo, y lo que he logrado lo he hecho con mucho corazón, luchando por la música latina.

Nosotros tenemos nuestro propio lenguaje y practicamos un baile que no es fácil, y también nos proponemos llevar la música a un alto nivel. Yo no toco la música que hace Julio Iglesias, quien canta en siete lenguas, ni Roberto Carlos, que hizo un disco en inglés. Los que tocan *jazz* no pueden tocar genuinamente el ritmo latino y ahí es donde los supero, porque yo interpreto los dos géneros de la música y le puedo tocar tanto a los americanos, como a los latinos con propiedad.

En el futuro espero lograr un triunfo con el público norteamericano, pues en todos los años que llevo en la música, y contando todos los *long play* juntos, yo no he vendido un millón en veinte años. Otros géneros venden un millón en un mes.

### **Quizás le serviría hacer una película...**

Bueno, yo he salido en cintas varias veces. Escribí parte de la música de una película mexicana que se llama *Soup Soup*, que trataba de los pachucos allá en Los Ángeles; aquellos personajes con cadenas largas y pantalones de tubo que gustaban del baile.

### **¿Desde cuándo está tocando los timbales con las tres pailas?**

Aquí a Bogotá no traje tres, con dos basta para hacer un buen trabajo. En el Madison Square Garden, por una equivocación, me pusieron cuatro pares, y allí en ese lugar, con cámaras arriba y muchas luces, alguien dijo: «Vamos a ver qué va a hacer el viejo con estos tambores». Me esforcé y salí bien librado de esa trampa. Habitualmente, toco con tres pares; esto exige afinar bien, no perder la velocidad, marcar bien la clave, con mucha coordinación, y entonces inventar algo atractivo para que no sea una interpretación monótona.

### **¿Cómo es aquello de manejar una clave en cada mano?**

[Tito Puente, sobre una mesa y mostrando una independencia sorprendente, toca dos claves entrecruzadas, una en cada mano].

### **¿Con qué propósito formó su quinteto?**

La idea del quinteto surgió para interpretar *jazz* y para dar seminarios en Francia, Dinamarca, en toda Europa y el Japón. La compañía Latin Percussion me envió a enseñarle a la juventud